

AGOSTO DEL 2021
REVISTA.KCM.ORG



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE

MEJOR QUE
UN MILAGRO

POR GLORIA COPELAND

LA PUERTA A LO
SOBRENATURAL

POR KENNETH COPELAND



ROKU®

Los Ministerios Kenneth Copeland
lanzan su canal en español,
en la plataforma ROKU.

Roku Express



Roku Stick

Roku Ultra

DISPONIBLE EN TUS TIENDAS PRINCIPALES

Nuestro Canal ROKU:
“Ministerios Kenneth Copeland”
ya está disponible.



ENCUENTRELO AQUÍ

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE

UNA PALABRA DE DIOS PUEDE CAMBIAR TU VIDA.



enlace®

Kenneth Copeland todos los martes a **las 5pm**
(hora centro)

Si tienes alguna necesidad, queremos orar por ti. Llámanos al 817-852-6000
LUNES A VIERNES DE 8:00 AM-5:00 PM (HORA CENTRAL)

Carta del Editor



IMPRESA DESDE 1973: VOL. 49 : NO. 7

AGOSTO

¡Mata al gigante!

¿Qué hacer cuando te enfrentas a un gigante; algo o alguien tan grande que parece no haber forma de derrotarlo? Hace poco consideré la respuesta a esa pregunta mientras recordaba los últimos 17 meses y cómo nuestra nación, junto a otras, se han resistido y esforzado para superar la temida pandemia del COVID.

Lo seguro es que el COVID ha dejado su cicatriz. Pero, como creyentes, sabíamos desde el principio, y todavía lo sabemos, que con el tiempo ese gigante sería asesinado. Nuestra esperanza en cada situación, sin importar cuán grande o abarcadora, descansa en nuestra fe en Dios. Él siempre es la clave y la fuente de nuestra victoria en cada dificultad o conflicto que enfrentamos.

Mark Barclay, uno de los colaboradores invitados en la edición de este mes, destaca ese punto en su artículo titulado: "Enfrentando gigantes" (ver la página 9), donde dice que somos soldados de la Cruz, cubiertos por la Sangre y llenos del Espíritu Santo. Escribe: "Estamos llamados a enfrentar a cualquier gigante, a levantarnos y ser fuertes en el Señor como delegados de Dios... mientras sirves al Señor, encontrarás gigantes, personas y situaciones que amenazarán tu vida, intentarán lastimarte, meterse con tu cuerpo, atacar tu dinero, amenazar a tu familia, invadir tu congregación. Cada uno de ellos está empeñado en impedirte hacer lo que Dios te ha llamado a hacer. Para sobrevivir, debes estar tan lavado por la Palabra de Dios para que no puedas distraerte ni ser derrotado."

Te animo a leer el artículo de Mark. También descubrirás como buena inversión de tiempo la lectura de los artículos "La puerta de entrada a lo sobrenatural" por Kenneth Copeland y "Mejor que un milagro" por Gloria Copeland, entre otros.

Hace ya un año que les compartí lo emocionado que estaba en agosto de 1997, cuando asistí a mi primera "Convención de Creyentes del Suroeste" en persona, solo dos meses después de mudarme a Fort Worth desde Carolina del Norte para trabajar para los Ministerios Kenneth Copeland. Desde entonces, todos los años he tenido el mismo sentimiento de emoción y anticipación a medida que se acerca esta convención, en búsqueda de una bendición por la predicación, la enseñanza y el compañerismo que ocurre durante esos seis días.

Este año no es diferente. Estoy ensillado y listo para partir, y espero que tú también lo estés. ¡Espero verte allí!

Ronald C. Jordan
Managing Editor



4
La Puerta a lo sobrenatural
por Kenneth Copeland

9
Enfrentando los gigantes
por Mark Barclay

12
Por el amor a aprender
por Melanie Henry

20
Viviendo en la voluntad de Dios
por Terri Copeland Pearsons

24
Mejor que un milagro
por Gloria Copeland



20



12

"Me han enseñado cómo aferrarme a la Palabra de Dios, superar la escasez y prosperar. He aprendido a defender mi sanación y mis finanzas. La colaboración con KCM me ha llevado a lugares a los que nunca imaginé que iría."

—Millicent Macauley

Regálale esta revista a un familiar o amigo.



Cuando el SEÑOR nos habló por primera vez acerca de comenzar la revista *La Voz de Victoria de Creyente*, nos dijo: *Esta es su semilla. Entréguensela a todos los que respondan a su ministerio, y nunca permitan que nadie pague por una suscripción.*

Nos llena de gozo el haber compartido durante 47 años las buenas nuevas a través de las enseñanzas de los ministros que escriben en sus páginas, basados en su relación viva de Dios, y los testimonios de aquellos que le creyeron a Dios en Su PALABRA y experimentaron Su victoria en el día a día.

—Kenneth y Gloria Copeland

La Voz de Victoria del Creyente es una publicación mensual de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland, una organización sin ánimo de lucro en Fort Worth, Texas.

© 2021 Eagle Mountain International Church Inc. también conocida como Kenneth Copeland Ministries. Todos los derechos reservados. Su reproducción total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor queda prohibida.

La Voz de Victoria del Creyente y el logo en forma de mundo de JESUS ES EL SEÑOR son marcas registradas de la iglesia internacional Eagle Mountain/ Ministerios Kenneth Copeland.

Los costos de impresión y distribución se solventan gracias a donaciones de colaboradores y amigos de KCM. Impresa en los EE. UU. Debido a que todos los números de *La Voz de Victoria del Creyente* son planeados con anticipación, no recibimos manuscritos sin nuestra previa solicitud.

Editor/Ronald C. Jordan Editora Asistente/Debbie Ide Autores/Melanie Henry Gina Lynnes Correctores de Pruebas/Jean DeLong Michelle Harris Karen Wirkkala Diseñador Principal/Michael Augustat Gerente de Proyecto/Deborah Brister Diseñadora Auxiliar/Joyce Glasgow



LA PUERTA

A LO SOBRENATURAL





CONSEJOS
PRÁCTICOS:

1

Jesús dijo que estás llamado a hacer el mismo tipo de cosas sobrenaturales que Él hizo cuando ministraba en la tierra. (Juan 14:12)

2

Recibes el poder de hacer las obras de Jesús de la misma manera que lo hicieron Sus primeros discípulos, a través del Bautismo en el Espíritu Santo. (Hechos 1:8)

3


La primera cosa sobrenatural que el Espíritu Santo hizo fue darles poder a los primeros creyentes para que pudieran hablar en otras lenguas. (Hechos 2:4)

4

Hablar en lenguas es la puerta de entrada a lo sobrenatural. (1 Corintios 14:2)

5

Cuando oras, fortaleces tu espíritu para que la divinidad en tu interior se eleve y domine tu humanidad. (Judas 20)



COMO CREYENTE NACIDO DE NUEVO, NUNCA ESTARÁS SATISFECHO CON TAN SOLO VIVIR UNA VIDA NATURAL. NUNCA TE SENTIRÁS REALMENTE SATISFECHO SIMPLEMENTE OPERANDO EN LA CARNE COMO SI LO ÚNICO QUE EXISTIERA FUERA TU HUMANIDAD.

¡HAY DIVINIDAD EN TU INTERIOR!

Tu espíritu ha sido recreado por Dios a la imagen de Jesús y te ha llamado a vivir sobrenaturalmente como Él ya lo hizo.

Es más, en tu corazón lo sabes. Cuando lees Juan 14:12, donde Jesús dijo: «el que cree en Mí, él también hará las obras que yo hago. Y mayores que estas haré, porque yo voy al Padre.» ¡Tu espíritu salta porque sabes que ese versículo está hablando de ti!

Sin embargo, si eres como muchos creyentes, es posible que te preguntes cómo vivir de acuerdo con ese estándar. Podrías pensar: *No puedo hacer el tipo de cosas que hizo Jesús en los Evangelios. Sólo soy un cristiano normal. ¡Él es Dios!*

Sí, lo es, pero cuando vino a la tierra, no ministró como Dios.

Ministró como un hombre bautizado en el Espíritu Santo.

Es por eso que no hay nada en la Biblia acerca de que Jesús obrara milagros hasta después de recibir el bautismo en el Espíritu Santo. Hasta que la unción del Espíritu de Dios no vino sobre él, Jesús no tenía el poder de obrar milagros. «El Hijo no puede hacer nada por Sí mismo», dijo en Juan 5:19.

Como creyentes, estamos en la misma posición. Tampoco podemos hacer nada por nosotros mismos. Aunque nacemos de nuevo, hasta que no somos bautizados en el Espíritu Santo, somos tal como los primeros discípulos de Jesús justo después de Su resurrección. Tenían Su Espíritu en el interior (ver Juan 20:22) pero no tenían el poder para llevar a cabo el

“Puedes averiguar de Dios todo lo que necesitas saber sobre tu vida y tu futuro.”



ministerio sobrenatural de Jesús. Entonces, antes de ascender al cielo, les dijo cómo conseguirlo.

Mientras estaban juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que les dijo:

«Esperen la promesa del Padre, la cual ustedes oyeron de mí. Como saben, Juan bautizó con agua, pero dentro de algunos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo.»... Pero cuando venga sobre ustedes

el Espíritu Santo recibirán poder, y serán mis testigos en Jerusalén, en Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.» (Hechos 1:4-5, 8)

Ellos creyeron Su palabra y, si has leído Hechos 2, también sabes lo que sucedió.

Diez días después, mientras 120 oraban en el aposento alto de Jerusalén, oyeron un sonido del cielo como un viento impetuoso, vieron lenguas celestiales de fuego envolviéndolos, «y todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu los llevaba a expresarse.» (Hechos 2:4).

Debido a que era Pentecostés, judíos de todas las naciones estaban en Jerusalén en ese momento. Oyeron lo que estaba sucediendo, y la multitud se reunió y se confundió. Estaban atónitos y maravillados, y decían: «Fíjense: ¿acaso no son galileos todos estos que están hablando?» (versículo 7). «¿Cómo es que los oímos hablar en nuestra lengua materna?» (versículo 8).

Nota que esos versículos no dicen que los discípulos estaban hablando los idiomas de todas esas personas. Dice que la gente *escuchó* en esos idiomas. Entonces, el milagro pudo haber estado en los oídos de la multitud, así como en la boca de los discípulos. Pero, sin importar el cómo, sin duda fue algo milagroso.

¡Piénsalo! Hablar en lenguas fue el primer milagro que el Espíritu Santo manifestó entre los primeros creyentes. Fue su puerta de entrada a lo sobrenatural, y la buena noticia para nosotros es que Dios no ha cambiado Su plan desde entonces. Orar en lenguas sigue siendo la puerta de entrada a lo sobrenatural para el creyente de hoy en día.

Pidan y recibirán

¿Por qué decimos que son buenas noticias?

Porque hablar en lenguas es algo que todo creyente puede y *debe* hacer. Tampoco tenemos que esperar 10 días para que Dios nos dé la capacidad de hacerlo. A diferencia de los primeros creyentes que tuvieron que esperar la llegada de Pentecostés, podemos ser bautizados en el Espíritu Santo cuando estemos listos. Todo lo que tenemos que hacer es pedirle a nuestro Padre celestial, creer que recibimos y comenzar a hablar desde nuestro espíritu, confiando en que el Espíritu Santo nos dará la palabra.

“Pero hermano Copeland, ¿qué pasa si digo algo incorrecto? ¿Qué pasa si en lugar de recibir palabras del Espíritu Santo, obtengo palabras de algún espíritu maligno?”

¡Eso es bíblicamente imposible!

En Lucas 11:9, Jesús nos aseguró que nunca sucederá. «Pidan, y se les dará.» dijo.

«¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, en lugar del pescado le da una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le da un escorpión? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!» (versículos 11-13).

Cualquier temor que tengas de orar en lenguas es infundado. Es solo basura carnal que el diablo está usando para tratar de evitar que lo hagas. Él sabe que una vez que comiences a hablar en otras lenguas, está perdido. Podrás abrir la boca y atravesar esa puerta sobrenatural cuando quieras, y él no podrá detenerte.

“No sé”, podrías decir. “Me han dicho que, incluso después de recibir el bautismo en el Espíritu Santo, solo podemos orar en lenguas cuando Dios nos da algún tipo de sentimiento espiritual especial.”

Lamentablemente, eso es lo que se les ha dicho a muchos creyentes, pero no es cierto. No hay ninguna base bíblica que lo sustente. Es solo una tradición religiosa.

Felizmente, cuando recibí el bautismo en el Espíritu Santo en 1963, nunca me habían enseñado esa tradición. Acababa de nacer de nuevo seis meses atrás y todavía no había pasado suficiente tiempo en las iglesias para desaprender la religión acumulada. Gloria y yo habíamos asistido a un servicio con mis padres. Al finalizar, el hombre que dirigía el servicio invitó a pasar al frente a cualquiera que quisiera recibir el Bautismo en el Espíritu Santo.

Me di vuelta y le pregunté a mi madre: “¿Es eso algo que deberíamos tener?” Ella me respondió afirmativamente. Entonces, Gloria y yo nos levantamos de un salto y pasamos al frente.

No sabíamos qué esperar y nadie nos dio ninguna instrucción sobre cómo recibirlo. Las mujeres de la iglesia simplemente se reunieron alrededor de Gloria mientras los hombres se reunieron a mi alrededor y todos empezaron a orar por nosotros. Algunos de ellos gritaron “¡Espera!” Otros gritaron: “¡Suéltalo!” No tenía ni idea de qué hacer.

Cuando se cansaron de orar y se sentaron, el Dr. Reed me dijo que impusiera las manos sobre Gloria. Al principio, me negué. (¿Te imaginas? ¡Ni siquiera impondría las manos sobre mi propia esposa!) Pero con su gran voz

retumbante, me ordenó nuevamente: “¡Pon tus manos sobre ella!” Así que lo hice.

Más tarde, estaba sentado en una silla en la tarima orando en inglés y él me tocó la frente y me dijo: “¡Ya es suficiente inglés!”... ¡y comencé a orar en otras lenguas!

Más tarde esa noche, volaba de regreso a Little Rock, Arkansas, para ir al trabajo la mañana siguiente, y seguía pensando en lo que me había sucedido, así que oré: “SEÑOR, no estoy muy seguro de lo que me sucedió hoy”, comencé, “pero voy a decir algunas de esas palabras de nuevo. Si hay algo en ellas, te pido que las unjas.” (No sé cómo se me ocurrió la palabra unjar. Supongo que la escuché durante la reunión).

Traté de recordar algo que había dicho en lenguas, pronuncié la primera sílaba y eso fue todo lo que necesité. Comencé de nuevo orando en lenguas y oré todo el camino hasta la ciudad de Little Rock. Cuando vi las luces de la ciudad en el horizonte, me di cuenta de que iba a tener que hablar con la torre de control y me pregunté qué saldría de mi boca. Me sorprendió cuando dije, “Aproximándome a Little Rock”, y lo dije en inglés. ¡Oye, eso está bien!, pensé.

Después de aterrizar, estaba tan emocionado que salté del avión y me puse a bailar. Aun hablando y gritando en lenguas, BENDIJE el avión... BENDIJE los hangares... BENDIJE el cemento sobre el que estaba parado y todo lo que pudiera encontrar. ¡Y he hablado en lenguas casi todos los días desde entonces!

No es solo para unos pocos elegidos

“Pero hermano Copeland, esa fue la voluntad de Dios para su vida. No todos los creyentes bautizados con el Espíritu Santo pueden orar en lenguas de esa manera.”

Seguro que pueden. El libro de los Hechos nos lo confirma. En cada relato que da de los creyentes que recibieron el bautismo en el Espíritu Santo hay una indicación de que hablaron en lenguas. Puedes simplemente ver la siguiente lista:

En Hechos 2:4, dice de los 120 en el aposento alto: «*Todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas*». En Hechos 8, los creyentes de Samaria recibieron el bautismo en el Espíritu Santo y, el versículo 18 dice que Simón (que anteriormente había sido hechicero) vio «que el Espíritu Santo se recibía por la imposición de manos de los apóstoles.» Obviamente, lo

EVENTOS AÑO 2021

Explosión de la Palabra Saludo militar

2-4 de septiembre | Columbia, S.C.

Omaha EN VIVO

Campaña de Victoria

28-30 de octubre | Omaha, Nebraska

Washington, D.C. EN VIVO

Campaña de Victoria

11-13 de noviembre | Woodbridge, Va.

Servicio de Año Nuevo

31 de diciembre | Newark, Texas
emic.org



HABRÁ TRADUCCIÓN EN ESPAÑOL

Para obtener información
actualizada visita:

[ES.KCM.ORG/EVENTS](https://www.ES.KCM.ORG/EVENTS)



HABLAR EN
LENGUAS FUE
EL PRIMER
MILAGRO QUE EL
ESPÍRITU SANTO
MANIFESTÓ ENTRE
LOS PRIMEROS
CREYENTES. FUE
SU PUERTA DE
ENTRADA A LO
SOBRENATURAL.

hablando en lenguas, y le impresionó tanto que les preguntó a los apóstoles si podía “comprar” este don sobrenatural. Pedro le dijo que no y lo reprendió: «Tú no tienes nada que ver en este asunto» (versículo 21). O como dice literalmente en griego, “*en estas palabras habladas.*”

Hechos 9 registra cómo Saulo (más tarde conocido como Pablo) recibió el bautismo en el Espíritu Santo después de su conversión en el camino a Damasco. Sabemos que hablaba en lenguas porque luego escribió en su carta a los Corintios: «Doy gracias a Dios de que hablo en lenguas más que todos ustedes» (1 Corintios 14:18).

El patrón continúa en Hechos 10 en el relato de los gentiles que recibieron el bautismo en el Espíritu Santo en la casa de Cornelio. Dice: «Los no judíos recibieran el don del Espíritu Santo» y comenzaron a «hablar en lenguas y magnificar a Dios.» (lee los versículos 45-46). En Hechos 19, los creyentes efesios recién nacidos de nuevo hicieron lo mismo. «Cuando Pablo les impuso las manos sobre la cabeza, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y empezaron a hablar en lenguas» (versículo 6).

Une todos esos pasajes y el mensaje es claro: la voluntad de Dios es que todos los creyentes oren en otras lenguas. Su plan es que cada uno de nosotros pase por esa puerta de entrada a lo sobrenatural porque tiene muchos beneficios. Según el Nuevo Testamento, al orar en otras lenguas nos habilita para:

Declarar los misterios de Dios y orar más allá de nuestro entendimiento natural. (1 Corintios 14:2)

Edificarnos en el espíritu sobre nuestra santísima fe. (Judas 20)

Que intercedamos por los demás de acuerdo con la perfecta voluntad de Dios en las declaraciones que nos da el Espíritu Santo. (Romanos 8:26-27)

Que recibamos revelación del Espíritu Santo a quien Jesús prometió que: «él los guiará a toda la verdad... y les hará saber las cosas que habrán de venir.» (Juan 16:13)

Si oras en lenguas el tiempo suficiente, puede averiguar de Dios todo lo que necesitas saber sobre tu vida y tu futuro. Puedes entrar en un lugar en el espíritu donde experimentes lo que Jesús estaba hablando cuando dijo que el Espíritu Santo “me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo mostrará.” (Juan 16:14).



¿Alguna vez has escuchado entre los atletas la expresión “entrar en la zona”? La zona es el lugar donde, después de esforzarse hasta que físicamente es imposible, los atletas experimentan un gran avance. Reciben un aire e impulso adicional y, de repente, algo superior a sus cinco sentidos se hace cargo.

Cuando ores en lenguas, si persistes lo suficiente, ¡podrás experimentarlo a nivel espiritual! Pasarás a un lugar sobrenatural donde no hay tiempo ni distancia. Un lugar donde tu conciencia de la realidad de Dios reemplaza la realidad del reino natural.

Cuando estás en ese lugar, la divinidad en tu interior se eleva y domina tu humanidad. Puedes recibir de Dios todo lo que necesites para caminar en victoria a través de cualquier situación que puedas estar enfrentando.

Lo he experimentado una y otra vez. Por ejemplo: recuerdo una vez en mis primeros años de ministerio, estaba predicando algunas reuniones en la ciudad de Oklahoma y me desperté una mañana con el dolor y los síntomas de la gripe. Cuando intentaba ponerme de pie, la habitación empezaba a dar vueltas y me caía. Ni siquiera podía levantarme de la cama.

Incapaz hasta de afeitarme, le pedí a Gloria que me ayudara. Todavía acostado en la cama, me tomó del pelo, levantó mi cabeza y me afeitó. No sé cómo lucía cuando finalizó, pero con su ayuda llegué a la iglesia.

Sin embargo, cuando subí al púlpito para predicar, la habitación empezó a dar vueltas y casi me caigo al suelo. “Vuelvo enseguida”, dije. Regresé a la pequeña sala del coro detrás de la tarima. Una vez allí, me enfrenté al diablo con todo.

“¡Quita tus sucias manos de mi cuerpo! ¡Este cuerpo le pertenece a Jesús, no a ti!” comencé. Después empecé a orar en lenguas lo más fuerte posible. (Aprendí que a veces tienes que hacer ruido, especialmente cuando estás lidiando con el diablo.) Después de un rato llegué a ese lugar en el espíritu donde el cuerpo no cuenta, y volví al auditorio. Sosteniéndome del púlpito, comencé a predicar.

Ese púlpito intentó balancearse, pero no me importó. Me había metido en la zona. Entonces, ministrando bajo el poder de Dios, hice lo que Él me había instruido hacer. Prediqué sobre la sanación durante un par de horas y salí de allí, no solo completamente bien, sino también satisfecho porque, tal como tú, sé que así es como estoy llamado a vivir. 🍷

Enfrentando los gigantes



La cobardía y la valentía existen en todo ser humano. Eso es algo que aprendí como infante de marina durante la Guerra de Vietnam.

Durante mis 21 meses de combate, aprendí que cualquiera de nosotros, en un momento dado, puede elegir entre sucumbir al temor o enfrentarlo. La mayoría de la gente elige la ruta cómoda: eligen lo que es más fácil.

¡Nosotros no! Somos soldados de la Cruz, cubiertos de la Sangre y llenos del Espíritu Santo. Estamos llamados a enfrentar a

cualquier gigante, a levantarnos y a ser fuertes en el Señor como delegados de Dios.

Estamos en guerra, amigos. Estamos en guerra por las almas y el enemigo hará todo lo posible para evitar que logremos nuestro objetivo.

Segunda de Timoteo 2:1 *RVA-2015* dice: «Tú pues, hijo mío [hija], fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús». Nota que el versículo no dice que *somos* fuertes. Dice *fortalécete*. Es posible que pasemos por desafíos difíciles de vez en cuando, pero cuando abrimos la boca, debemos seguir Joel 3:10 *RVR1995*, que dice: «diga el débil: “¡Fuerte soy!”» Es nuestra elección.

Superándolo

Segunda de Timoteo continua: «Me has oído enseñar verdades,

“

DEBE QUEDAR MUY CLARO LO QUE ES ALTO, LO QUE ES BAJO, LO QUE ESTÁ BIEN, LO QUE ESTÁ MAL, LO QUE DIOS BENDICE Y LO QUE NO BENDICE.

”

que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros. Soporta el sufrimiento junto conmigo como un buen soldado de Cristo Jesús.» (versículos 2-3, *Nueva Traducción Viviente*).

Veamos esa palabra *soporta*. Muchos de nosotros la odiamos, simplemente porque tenemos una interpretación incorrecta. Soportar no significa aguantar, ni aceptar. Significa “superar”. Otra forma de decir soportar, es decir, “no renuncies por eso”.

Si todavía no tenemos un “interruptor de no darse por vencido”, debemos ayunar y orar hasta que lo consigamos porque habrá muchas ocasiones en las que nuestra carne nos dirá que nos demos por vencidos. Pero, de nuevo, eso no es lo que hacemos nosotros. Nosotros *soportamos*.

El versículo 4 dice: «Ningún soldado se enreda en los asuntos de la vida civil, porque de ser así, no podría agradar al oficial que lo reclutó». En otras palabras, como creyentes, debemos consagrarnos y separarnos. No somos del mundo; nos han llamado a salir de él. Somos como los sacerdotes del Antiguo Testamento que fueron llamados a mostrar la diferencia entre lo santo y lo profano, entre lo limpio y lo inmundo (Levítico 10:10).

En el reino de Dios no debería haber nubosidad ni neblina. En el Cuerpo de Cristo debe quedar muy claro lo que es alto, lo que es bajo, lo que está bien, lo que está mal, lo que Dios bendice y lo que no bendice. Eso es lo que hacemos. Como creyentes, traemos claridad y ayudamos con el proceso de limpieza. Nuestras iglesias deben ser estaciones de descontaminación para cristianos y pecadores.

Agarra el león de la quijada

No estamos en estas batallas por nosotros mismos. Estamos en ellas para los demás, por los que están a nuestro cuidado, los que nos rodean y que aún no son lo suficientemente fuertes como para luchar por sí mismos. Basta con mirar el ejemplo de David.

En 1 Samuel 17, David y Saúl se estaban preparando para la batalla con Goliat.

«Sí, yo soy el pastor de las ovejas de mi padre, pero cuando un león o un oso viene a llevarse algún cordero del rebaño, yo salgo tras el león o el oso, y lo hiego y lo libro de sus

fauces. Si el animal me ataca, con mis manos lo agarro por las quijadas, y lo hiego hasta matarlo.» (versículos 34-35).

Cuando lees un pasaje como este, debes dejar de lado toda clase de llanto. David se había encontrado cara a cara con un león y un oso. Era un combate cuerpo a cuerpo, y tenía al león por la quijada. ¿Por qué David reaccionó así? Porque el león y su pandilla se metieron con lo que le pertenecía a David. Como resultado, David estaba decidido a proteger su responsabilidad, su deber y su vocación.

Un pastor de hoy podría decir: “Ese es mi ministerio, mi llamado, mi rebaño, mi familia. No voy a dejar que nadie venga y saque al pueblo de Dios de mi cuidado. ¡Voy a agarrar a ese león por la quijada!”

De manera similar, un padre podría decir: “No voy a permitir que nadie desvíe a mis hijos o nietos. ¡Voy a agarrar a ese león por la quijada y recordarle con quién se está metiendo!”

Llena tu morral de pastor

David le contó a Saúl acerca de cómo había derrotado al león y el oso para demostrar que estaba listo para enfrentarse a Goliat. Saúl estuvo de acuerdo e incluso le prestó su armadura, pero David necesitaba enfrentarse al gigante a su manera.

«David se colocó la espada al cinto, e hizo el intento de caminar, pues nunca había portado un equipo así. Y como no pudo caminar, le dijo a Saúl: «No puedo moverme con estas cosas, porque nunca las he usado.» Y desechó esos arreos militares.» (versículo 39).

Es como si David estuviera diciendo: “Gracias, Saúl, pero estos no me quedan bien”. Necesitaba hacer lo que solo él podía hacer, no simplemente imitar la estrategia de batalla de otra persona. Es lo mismo para todos los creyentes. Cada uno de nosotros debe hacer lo que estamos llamados a hacer, lo que solo nosotros podemos hacer.

En cambio, David «tomando su bastón de pastor escogió del arroyo cinco piedras lisas y las puso en su morral; luego, tomó su honda y fue al encuentro del filisteo» (versículo 40).

Elegió las armas que más le convenían: cinco piedras lisas, un morral de pastor y una honda. Su morral de pastor era donde guardaba su munición.

Esto plantea la pregunta: ¿Cuál es nuestra munición? ¿Qué guardamos en nuestro morral de



Mark Barclay es el pastor fundador de la Iglesia Living Word International en Midland, Michigan, y presidente y fundador de los Ministerios Supernatural Ministries Training Institute. Para obtener información o materiales del ministerio, visita marktblarclay.com.



Mira a
Mark Barclay
en

VICTORY
CHANNEL

Domingo: 2 a.m. | 3 p.m. | Jueves: 3:30 a.m.

Viernes: 8 a.m. | Sábado: 5:30 p.m.

Zona Este

pastor? Esperemos que sea la Palabra de Dios y las lecciones que hemos aprendido de aquellos que nos criaron en la fe, aquellos que pagaron un precio para criarnos y creyeron en nosotros cuando no creíamos en nosotros mismos.

Como David, estamos en una batalla contra gigantes, y si mantenemos nuestros morrales de pastor llenas de cosas buenas y vivimos de acuerdo con nuestros manuales de guerra (también conocidos como la Palabra de Dios), saldremos victoriosos.

Nunca te des por vencido

El Salmo 138:7 RVA-2015 es uno de mis favoritos: «Aunque yo camine en medio de la angustia, tú me preservarás la vida. Contra la ira de mis enemigos extenderás tu mano y me salvará tu diestra.»

Me gusta la actitud inquebrantable de David. Quienes me conocen saben que así es como vivo mi vida. A menudo me preguntan: “¿Cómo sigues después de todos estos años de predicación en todo el mundo?”

Hay muchos secretos que podría compartirte, pero el más grande es este: nunca me doy por vencido. Simplemente no está en mi vocabulario. No me permito en mi cabeza “renunciar”. No lo permito en mi corazón. No lo permito en el personal de mi ministerio. No renuncio. Punto final.

En el ejército solíamos decir: “La única forma de detener a un infante de marina de los EE. UU. que porta un M16 es si éste se rinde.”

Ahora digo: “La única manera de detener a un creyente que cree en la Biblia, que habla en lenguas y que echa fuera al diablo es si éste se rinde.”

No hay otra forma de detenernos. No nos rendimos. Y si no nos rendimos, el enemigo no puede ganar.

El Salmo 23:4 RVA-2015 dice: «Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo. Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.»

Realmente hay un lugar llamado “Valle de la Sombra de la Muerte” en Tierra Santa entre Jericó y Jerusalén. Era la ruta principal por la que los pastores llevaban a los rebaños desde el valle del río Jordán hasta las colinas de Judea para alimentarlos. Hay escarpados acantilados a ambos lados hasta el final.

También está lleno de cuevas. Los bandidos se escondían en ellas para robar las ovejas e incluso matar a los pastores en el proceso. Eso ni siquiera incluye a los animales salvajes que llamaban hogar al lugar. Ese lugar inspiró a David a escribir ese salmo.

Él miró ese lugar conocido por el peligro y la muerte y dijo: «Aunque ande en valle de sombra de muerte no temeré mal alguno.»

Tu clave para la victoria

Puede que ese no sea el valle en el que caminas, pero te garantizo que mientras sirves al Señor,

encontrarás gigantes, personas y situaciones que amenazarán tu vida, intentarán lastimarte, meterse con tu cuerpo, atacar tu dinero, amenazar a tu familia, invadir tu congregación. Cada uno de ellos está empeñado en impedirte hacer lo que Dios te ha llamado a hacer.

Para sobrevivir, debes estar tan lavado por la Palabra de Dios para que no puedas distraerte ni ser derrotado. Todo lo que sabes es esto: *Soy invencible. Dios siempre me da la victoria. Soy más que vencedor. El Señor está de mi lado y nada me va a hacer daño.*

Es hora de agarrar al león por la quijada. Esa es la clave de tu victoria sin importar cómo se vea tu batalla. Eres un hijo de Dios y tu morral de pastor está lleno. No importa a qué gigantes te enfrentes, ¡estás armado para la batalla y destinado a ganar! 🏆



**PALABRAS DE FE PARA
UN BUEN FUTURO**

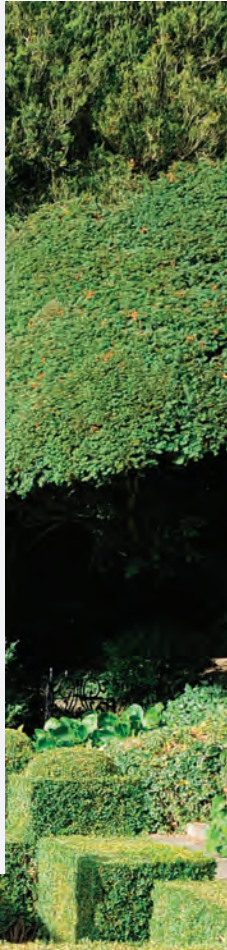
LA BENDICIÓN ha sido la voluntad de Dios para la humanidad desde el Jardín del Edén.


(Génesis 1:28)

La maldición no fue idea de Dios; Satanás la produjo al convencer a Adán y Eva de pecar. (Génesis 3:1)

Toda angustia y destrucción humana es obra de Satanás, y Jesús vino a destruirla. (Hechos 10:38)

A través de Su vida, muerte y resurrección, Jesús derrotó al diablo, venció a la maldición y restauró todo lo que Adán había perdido a causa de la caída. (Juan 10:10)





“Después de nueve años en Londres, Dios me llamó de regreso a Sierra Leona. Mi pastor me ordenó y me fui a casa. Una cosa que mi país no tenía en ese momento era el mensaje de la Palabra de Fe.”

por
Melanie
Henry

por el Amor de Aprender

MILLICENT MACAULEY LES EXPLICÓ A SUS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA LA PRÓXIMA ASIGNACIÓN EN FREETOWN, SIERRA LEONA. OBSERVÓ SUS ROSTROS MIENTRAS LE HACÍAN PREGUNTAS. EN UN PAÍS DONDE EL COLEGIO NO ERA GRATUITO, ESTE GRUPO DE MUCHACHOS SE CONSIDERABA AFORTUNADO; SUS PADRES HABÍAN HECHO SACRIFICIO PARA EDUCARLOS.

Millicent había sido uno de ellos. Aunque sus dos padres habían deseado una educación universitaria, ninguno había tenido la oportunidad. Su padre, un policía, y su madre, ama de casa y costurera, se habían propuesto como objetivo educar a sus seis hijos.

Millicent recordó cómo ella y sus hermanos bromeaban con su padre: “¡Por supuesto que te deben un diploma! ¡Leíste *todos* nuestros libros!”

Devoraba sus libros y les

asignaba lecturas, todo por amor al aprendizaje.

Ese día, después del colegio, Millicent se dirigió a la playa Lumley. Tenía mucho en qué pensar. ¿Qué mejor lugar para hacerlo que el muelle? Prestó atención al gorjeo de los pájaros, sintió la brisa del mar en su rostro y observó a los barcos de pesca acercarse a la orilla.

Millicent había disfrutado de una buena vida en Sierra Leona. No podía imaginarse una ciudad

LEA
TODA
LA BIBLIA

AGOSTO

| | | Antiguo Testamento | Nuevo Testamento |
|------|----|-------------------------------|------------------|
| Dom | 1 | Sal. 90-92; Pro. 19:18-29 | |
| Lun | 2 | 2 Cró. 14:9-17:19 | 2 Cor. 3 |
| Mar | 3 | 2 Cró. 18:1-20:19 | 2 Cor. 4 |
| Mier | 4 | 2 Cró. 20:20-23:11 | 2 Cor. 5 |
| Jue | 5 | 2 Cró. 23:12-25:28 | 2 Cor. 6 |
| Vie | 6 | 2 Cró. 26-28 | 2 Cor. 7 |
| Sab | 7 | 2 Cró. 29-30 | |
| Dom | 8 | Sal. 93-96; Pro. 20:1-15 | |
| Lun | 9 | 2 Cró. 31:1-33:9 | 2 Cor. 8 |
| Mar | 10 | 2 Cró. 33:10-35:9 | 2 Cor. 9 |
| Mier | 11 | 2 Cró. 35:10-Ez. 1:11 | 2 Cor. 10 |
| Jue | 12 | Esd. 2 | 2 Cor. 11 |
| Vie | 13 | Esd. 3:1-6:12 | 2 Cor. 12 |
| Sab | 14 | Esd. 6:13-8:23 | |
| Dom | 15 | Sal. 97-101; Pro. 20:16-30 | |
| Lun | 16 | Esd. 8:24-10:44 | 2 Cor. 13 |
| Mar | 17 | Neh. 1-3 | Gál. 1 |
| Mier | 18 | Neh. 4-6 | Gál. 2 |
| Jue | 19 | Neh. 7:1-65 | Gál. 3 |
| Vie | 20 | Neh. 7:66-9:38 | Gál. 4 |
| Sab | 21 | Neh. 10:1-11:24 | |
| Dom | 22 | Sal. 102-103; Pro. 21:1-15 | |
| Lun | 23 | Neh. 11:25-12:47 | Gál. 5 |
| Mar | 24 | Neh. 13-Est. 2:18 | Gál. 6 |
| Mier | 25 | Est. 2:19-6:14 | Ef. 1 |
| Jue | 26 | Est. 7-10 | Ef. 2 |
| Vie | 27 | Job 1-3 | Ef. 3 |
| Sab | 28 | Job 4:1-6:13 | |
| Dom | 29 | Sal. 104; Pro. 21:16-31 | |
| Lun | 30 | Job 6:14-8:22 | Ef. 4 |
| Mar | 31 | Job 9-10 | Ef. 5 |

para vivir mejor que Freetown; una ciudad portuaria en el océano Atlántico en África Occidental que había sido colonizada por antiguos esclavos de los Estados Unidos, el Caribe, África y Gran Bretaña. Exuberante con palmeras, cocoteros y árboles frutales, la tierra y el sol nutrían a la gente.

Millicent había asistido al *Fourah Bay College de Freetown*, la primera universidad de estilo occidental construida en África Occidental. Obtuvo su licenciatura en artes con un diploma de posgrado en educación. Durante casi tres años había vivido su sueño: educar las mentes hambrientas de los niños de su país.

Ahora, su corazón estaba inquieto por algo.

Ven conmigo. Tengo más para ti.

Sabía que era la voz de Dios. Si la obedeciera, ¿tendría que dejar a su familia? ¿Su carrera? ¿Su ciudad? ¿Su país?

Encontrando fe

“Mi vida en Sierra Leona era rica y plena”, recuerda Millicent. “La gente de nuestra iglesia, junto con familiares y amigos, se congregaba en nuestra casa. Mi madre siempre cocinaba cosas maravillosas. Siempre había muchos niños jugando en el patio.”

“Pero nunca nos habían enseñado el plan de salvación. No fue hasta que terminé la universidad que nací de nuevo. Aunque no sabía mucho, sabía que era Dios inquietándome. No escuché Su voz, pero el mensaje fue claro. Tenía algo más para mí.”

“Siguiendo esa dirección, en 1982 me mudé a Londres, Inglaterra. Allí asistí a la Escuela de Contabilidad de Londres (*London School of Accountancy*). Londres era muy diferente a la vida tranquila de Sierra Leona, pero lo disfruté. Una amiga de la infancia se había mudado allí antes que yo, y vivía con ella. Asistíamos a la iglesia y durante ese tiempo identifiqué el llamado de Dios en mi vida.”

“En 1985 conocimos a una chica que vivía muy cerca de nuestro dormitorio. Nos invitó a asistir a su iglesia y mi vida cambió para siempre. La iglesia era *Faith Christian Fellowship*, que había sido fundada por el Dr. Buddy Harrison, yerno del reverendo Kenneth Hagin. Por primera vez escuché la Palabra de Fe. ¡Era como si Dios me hubiera abierto la puerta a otro mundo!”

“La iglesia estaba al otro lado de Londres, pero no me importaba. Tenían una pequeña universidad bíblica a la que asistía. Durante ese tiempo, Papá Kenneth Copeland comenzó a realizar convenciones de creyentes en Brighton, Inglaterra. Brighton está lejos en

la costa, pero asistimos a todas. Trabajé como ujier y me convertí en colaboradora. Compré sus materiales y los devoré.”

“En 1991, después de nueve años en Londres, Dios me instruyó volver a Sierra Leona. Mi pastor me ordenó y regresé a casa. Una cosa que mi país no tenía en ese momento era el mensaje de la Palabra de Fe. Aunque en ese entonces no teníamos programación cristiana, todos los domingos por la noche se le concedía un espacio en la televisión. Me invitaron a convertirme en una panelista habitual en el programa de televisión nacional. También acepté invitaciones para ministrar y comencé a realizar reuniones por toda la ciudad.”

“En 1993 comencé a recibir invitaciones para ministrar en los EE. UU. Viajé a ese país para ministrar en 1993, 1994 y 1996. En 1996, el Señor me dijo que tenía más capacitación para mí. Me iba a mudar a los EE. UU.”

Dejando raíces profundas

Millicent se mudó a Nueva Jersey, donde enseñó en la secundaria. También ayudó plantando una iglesia local.

“En 2010 fui ordenada pastora en los Ministerios *Glorious Light Christian*, en Paulsboro, Nueva Jersey.”, recuerda Millicent. “La primera vez que visité KCM fue en 1997. Fui a celebrar los primeros 30 años del ministerio. Asistí a la Convención de los Grandes Lagos en el 2007, y luego a varias más a lo largo de los años. En el 2017 asistí a la celebración de los 50 años del ministerio. Fue entonces cuando anunciaron que iban a comenzar una universidad bíblica.”

Millicent escuchó el anuncio con sus oídos naturales, mas no con su corazón. Había vivido en tantos lugares y se había mudado tantas veces que no estaba interesada en mudarse de nuevo.

Ella estaba asentada. Había echado raíces.

Su vida en Nueva Jersey era satisfactoria.

Mientras se ocupaba de sus asuntos durante la convención, Millicent quedó atrapada entre una multitud y se dejó llevar por la corriente. Terminó en una habitación donde se habían reunido personas interesadas en saber más sobre la Universidad Bíblica Kenneth Copeland (KCBC).

“Si piensas ingresar a la universidad, tienes que mudarte a Texas”, escuchó decir a uno de los facilitadores de la reunión.

Esto no es para mí, pensó Millicent mientras salía del lugar.

De regreso a casa en Nueva Jersey, no pudo encontrar descanso. Su vida, una vez ordenada, ya no se sentía asentada. Trató de retroceder y encontrar el lugar que había conocido antes.

Excepto que ya no existía.

Cada vez que oraba, el Señor le repetía lo mismo.

Llena la ficha de ingreso.

No servía de nada fingir que no sabía a qué se estaba refiriendo. Se puso en contacto con KCBC. Cuando llegó la solicitud, la llenó y la envió. Luego la contactaron.

Había sido aceptada en la primera clase de KCBC.

Crear por algo **más** grande

Aunque Millicent no estaba convencida de mudarse otra vez, nunca desobedecería al Señor. Quería vivir en el centro de Su perfecta voluntad. En preparación para la mudanza, puso su casa a la venta. Necesitaría el dinero para pagar la matrícula y vivir en Texas.

La casa no se vendió.

Con su casa aun a la venta, Millicent tomó sus ahorros y los \$2.000 que su iglesia le había dado y se mudó a Texas. El primer día de clases, Kenneth Copeland habló con los estudiantes.

“¡No te atrevas a renunciar ahora!” les había dicho. Más tarde agregó: “El mejor alumno de esta primera clase recibirá un anillo de oro con diamantes. ¡Así que no te rindas!” (*NDT: el mejor alumno de una clase se identifica con el título de Valedictorian en el sistema educativo de los EE. UU.*)

Cuando Millicent salió de la clase, el Señor le habló.

Quiero que me creas por ser la mejor alumna.

“¿Yo? ¿Con toda esa gente en esta clase? ¿Estás hablando conmigo?”

Millicent luchó, sin saber cómo conseguiría alimentar su fe para semejante cosa. Además, algunos de sus compañeros tenían doctorados. Aunque hablaba inglés con fluidez, no había sido su primer idioma.

¿Quién soy yo para ser la mejor estudiante? pensó. ¿Yo, una chica de Sierra Leona?

Cada día, Millicent se sentaba en clase, escuchando y aprendiendo. Pero en su cabeza, libró una batalla continua. Cansada, se dio cuenta de que estaba luchando contra sus propias dudas e incredulidad.

“Está bien, Señor, si Tú lo dices, creeré que soy la mejor estudiante. Todo es posible contigo.”

Camino a clase todos los días, declaraba: “Señor, ya que dices que soy la mejor estudiante, gracias porque contigo todo es posible.”

Millicent llamó a dos de sus amigas más cercanas.

“Déjame decirte lo que Dios está diciendo...”

Ambas mujeres acordaron creer con ella. Cada vez que llamaba su amiga de Colorado, comenzaba la conversación diciendo: “¡Hola, señorita *Valedictorian!*”



**Cuando Millicent
salió de la clase,
el Señor le habló.
Quiero que me
creas por ser la
mejor alumna.**

La graduación de KCBC: Clase 2020

Mientras creaba un tablero de visión, Millicent encontró una foto de sí misma con birrete y toga. En línea, encontró una foto de una estudiante *valedictorian* con el cordón de honor y todo lo que éste representaba. Cortando la cabeza de su foto con la toga y el birrete, la superpuso sobre la foto que había encontrado. Luego, debajo de la imagen, escribió: *Millicent Macauley: Valedictorian de la Clase Charter de la Universidad Bíblica Kenneth Copeland.*

La miraba todos los días y le agradecía a Dios.

El contragolpe

“El diablo trató de desanimarme”, recuerda Millicent. “Mi casa no se había vendido y todavía estaba pagando las facturas. Luego, un ladrón entró. Tan pronto terminaron las clases en la primavera de 2019, corrí de regreso a Nueva Jersey para el verano. Empaqué y traté de vender mis muebles.”

“Tenía un comprador para la casa, pero dos días antes de la venta se retiró del contrato. Sin esa venta, no tenía ni un centavo. Había gastado todo mi dinero en matrícula, gastos de manutención en Texas y pago de facturas en Nueva Jersey.”

“¿Cómo podría volver a KCBC sin dinero para

SÚMATE A
MILLICENT PARA
ENSEÑARLE A
LOS CREYENTES
**A CÓMO
USAR
SU FE.**

ES.KCM.ORG/COLABORADOR
1-800-600-7395 sólo en los EE. UU.

pagar la matrícula? Después de orar, salí con fe y volé de regreso. Tenía \$40 en mi cartera. Alguien me recogió en el aeropuerto y les di \$20 para la gasolina. Eso me dejó con \$20.”

“El día siguiente fue de orientación. Tenía otra batalla en mi mente. ¿Debería ir sin dinero para pagar la matrícula? Entonces recordé que la orientación era obligatoria. Decidí ir y confiar en Dios.”

Millicent hizo la cola para hablar con la mujer que aceptaba el pago de la matrícula. En voz baja, la mujer dijo: “¿Tienes algo para mí?”

“No”, le respondió Millicent, “pero dame hasta el lunes”. No sabía por qué dijo el lunes. Las palabras simplemente salieron de su boca.

Al día siguiente, Millicent estaba adorando cuando un pariente la llamó.

“¿Ya pagaste tu matrícula?”

“No, pero confío en Dios.”

“Usa mi tarjeta de crédito y paga \$1.000. Te prestaré el dinero.”

El lunes Millicent pagó \$1.000 para su matrícula. Durante esa misma semana, una de sus amigas le transfirió \$2.500 a su cuenta.

“De repente mis cuentas fueron pagadas”, dice Millicent. “En un mes, mi casa se vendió. A pesar de que fue una venta de remate, recuperé algo de dinero. Pagué los \$1.000 que debía y tenía dinero para seguir adelante por un tiempo.”

Una vez más, Dios puso algo en el corazón de Millicent que, nos admite, era demasiado grande para que ella lo creyera.

“Me dijo que le creyera para que mi historia fuera contada en la revista LVVC. Sentía que eso era algo demasiado grande para mí, pero había aprendido que todos mis argumentos eran solo dudas e incredulidad. Hice otro tablero de visión, esta vez incluyendo mi foto en la revista. La miraba todos los días, agradeciéndole a Dios.”

“Disfrutaba escribiendo, así que me ofrecí como voluntaria para trabajar en nuestro anuario. El pastor de jóvenes adultos vino a la universidad un día. Dijo que necesitaban algunas caras mayores para servir en las clases de 18 a 30 años. El Señor me instó a que fuera y participé allí todas las semanas. Muchos de mis jóvenes compañeros de clase estaban en ese grupo. Dios me dio la tarea de ser una guerrera de oración por ellos.”

“También estaba el ministerio de prisiones”, recuerda Millicent.

“Fui con ellos en una de las campañas”, comenta. “Cuando llegó la pandemia, ya no pudimos reunirnos en clases. Nuestras clases se volvieron virtuales. La vida era tan diferente, pero así es como terminamos nuestro año.”

Millicent se graduó con su clase en el 2020. Debido a la pandemia, no pudieron tener un servicio de graduación normal. En cambio,

estaban programados para graduarse el viernes 7 de agosto por la noche, durante la Convención de Creyentes del Suroeste.

“Valedictorian”

Cuando se llevó a cabo el servicio, Millicent Macauley fue anunciada como la mejor alumna de la clase. Un artículo sobre la graduación apareció en la edición de octubre de la revista LVVC y destacó a Millicent como la estudiante *Valedictorian* de la clase 2020.

“Mi amiga vino de Colorado para la graduación y nos quedamos juntas en un hotel. La mañana de la graduación, de repente, tuve un dolor de espalda grave. Ni siquiera podía subir los escalones correctamente. Confesé la Palabra de Dios, declarando mi sanación, pero el dolor continuó todo el día.”

“Cuando entré al pasillo, todos los dolores desaparecieron de mi cuerpo. Los Dres. George y Terri Pearsons anunciaron que yo era la mejor alumna. Leyeron mis logros, que incluían un GPA de 4.0 y A en cada examen. También leyeron mi declaración de misión: Defender, promover y facilitar la justicia para los grupos minoritarios, como los jóvenes, las mujeres y los niños en situación de riesgo.”

“Papá Copeland me regaló una placa y mi anillo. ‘Nunca habrá otro anillo como este’, dijo. ‘Es único en tu clase, ¡único en tu clase!’ Luego pronuncié mi discurso. Toda la experiencia fue gloriosa.”

“La colaboración con KCM es una de las mejores cosas que me ha pasado en la vida”, dice Millicent. “Me han enseñado cómo aferrarme a la Palabra de Dios, superar la escasez y prosperar. He aprendido a defender mi sanación y mis finanzas. La colaboración con KCM me ha llevado a lugares a los que nunca imaginé que iría.”

Después de graduarse, Millicent le preguntó a Dios qué quería que hiciera a continuación. Alguien la bendijo con dinero y ella compró un terreno en Sierra Leona, donde Dios le indicó que iniciara un centro de recursos. Después de todos estos años, la Palabra de Fe todavía no se enseña mucho en su país, dice Millicent. No porque los pastores no estén dispuestos. Simplemente no tienen los recursos que necesitan.

Además de proporcionar esos recursos, el Señor le indicó que iniciara un centro de alfabetización para niños, así como para jóvenes y adultos mayores. Se le enseñará a cualquier adulto que quiera aprender a leer, nos comparte Millicent.

¿Cuál es el currículum? Por supuesto: la Biblia. 📖



Comprométete
con el proceso
de renovación
de tu mente.

DEDICA UN
TIEMPO PARA
BUSCAR A DIOS
A TRAVÉS DE
SU PALABRA
TODOS LOS DÍAS.

Proverbios 2:1-2

PERMITE QUE EL
ESPIRITU SANTO
AVIVE ESA
PALABRA Y TE
ENSEÑE LO
QUE NECESITAS
SABER.

Juan 16:13

ACELERA TU CRECIMIENTO
ESPIRITUAL AL ESCUCHAR
FRECUENTEMENTE
MAESTROS Y PREDICADORES
BASADOS EN LA PALABRA.

Efesios 4:11-12

PERSEVERA EN
LA PALABRA,
AUNQUE LOS
RESULTADOS SE
HAGAN ESPERAR.

Santiago 1:25



TESTIMONIOS DE UNA VIDA DE VICTORIA

Convertirse en alguien equipado

Después de escuchar la enseñanza de Kenneth Copeland, *Tú eres el profeta de tu propia vida*, tanto mi esposa como yo nos sentimos equipados para recibir mucho más del ministerio del Espíritu Santo. Cada CD nos imparte fe y gracia cada vez que los escuchamos. Personalmente, también estoy obteniendo mucho más de la Biblia a medida que la estudio. Alabado sea el Señor.

D.K. | Des Moines, Iowa

Se manifestó el milagro

Mi hombro desarrolló una tendinitis calcificada y no podía mover el brazo derecho. Oré y le creí a Dios por un milagro y vi el canal VICTORY durante tres días. Luego fui al especialista; el nudo en mi hombro había desaparecido y recuperé la movilidad.

S.B. | Creswell, Ore.

‘Basta de ataques’

Llamé y pedí oración de común acuerdo con respecto a los ataques demoníacos que había estado experimentando todas las noches durante una semana. Después de recibir oración de KCM África, los ataques cesaron. Desde entonces, he podido dormir bien por la noche, no he sufrido más ataques a través de los sueños o de cualquier otra forma. Alabo al Señor por su liberación manifiesta del enemigo.

B.N. | Sur África

¡Hecho nuevo!

Mi esposo y yo nos hicimos colaboradores del ministerio recientemente y con otras personas en el canal VICTORY Channel®. La mayor parte de mi vida pensé que estaba viviendo una vida cristiana. Después de verme actualmente, ni siquiera me acercaba un poco; no hasta que pude ver VICTORY. Me siento viva por primera vez

desde 1985. Durante los últimos cinco o seis años, oré activamente para morir. El agujero negro en el que estaba atrapada seguía haciéndose cada vez más profundo. Parece que Dios me está renovando por completo. Esa insidiosa depresión se ha ido, ¡alabado sea Dios!

J.W. | Oregon

“No puedes simplemente sentarte esperando que las bendiciones de Dios caigan del cielo a tu regazo. Tienes que ‘creer que recibes.’”

—Kenneth Copeland



VICTORIA sobre virus mortal

Sra. Gloria: su ministerio me ayudó a sobrevivir un virus cerebral raro y mortal. Durante tres meses en la cama, tuve la bendición de poder ver sus mensajes en la televisión. Me puso de nuevo en camino con la Palabra de Dios. Estaba cambiando de canal y encontré el canal VICTORY.

Ud. estaba hablando en una convención hace años y lo que decía tenía mucho sentido y era muy sincero. Le agradezco desde el fondo de mi corazón: me ayudó a sanar a través de las Escrituras y recibí palabras y pensamientos esperanzadores. Después

escuché al hermano Kenneth. Sabía que había encontrado a los mejores mensajeros de la Palabra.

L.W. | California

Deseo cumplido

Tengo 11 años y llevaba un par de años creyendo por un perro pastor alemán. Como cuestan \$2.000 USD o más, estaba creyendo poder comprarlo libre de deudas. Oré por eso todas las noches, lo puse en mi lista de visión y sembré una semilla de \$20.

El pasado abril, mi mamá estaba hablando con alguien de Texas que quería encontrar un hogar para uno de sus pastores alemanes, una perra de servicio jubilado de 7 años de nombre “Sasha”. La señora no nos cobró nada; solo quería que compráramos una cama, un collar y una correa... y que continuáramos dándole suplementos a Sasha para la displasia de cadera. Mis padres me llevaron a Texas y me dijeron que íbamos a visitar a nuestros buenos amigos para recoger el equipo de caza. Fuimos a una casa y me dijeron que estábamos allí para llevar a Sasha a casa; me hizo llorar. Ella es mi mejor amiga y le encanta vivir con nosotros. Alabado sea el Señor. Él hizo esto por mí. Gracias por enseñarnos que Dios es bueno y que nos da los deseos de nuestro corazón. PD. Los veo todos los días en YouTube®.

S.M. | Colorado

**La palabra encendida
Gracias, hermano Copeland, por la sabiduría impartida, la cual enciende la Palabra en mí. Mi corazón está en Jesús y no miro al pasado. Alabo a Dios por usted y por la preciosa Sra. Gloria. Ustedes dos nos muestran cómo se hace.**

K.H. | Ohio



QUE SIGNIFICA SER UN ASOCIADO DE LOS MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Socios (colaboradores) son individuos, familias, empresas y Iglesias que fielmente o periódicamente colaboran en algún nivel con apoyo financiero y con sus oraciones. Tu apoyo financiero y oraciones hace posible que los

ministerios Kenneth Copeland lleve a cabo su misión global. Juntos, atreves de esta colaboración usted (es) comparten el galardón por cada alma que se salva, persona que es sanada y por cada vida transformada.

NO ES QUE BUSQUE DÁDIVAS, SINO QUE BUSCO FRUTO QUE ABUNDE EN VUESTRA CUENTA. FILIPENSES 4:17-20
¿Y QUIÉN OS ESCUCHARÁ EN ESTE CASO? PORQUE CONFORME A LA PARTE DEL QUE DESCENDE A LA BATALLA, ASÍ HA DE SER LA QUE QUEDA CON EL BAGAJE; LES TOCARÁ PARTE IGUAL. 1 SAMUEL 30:24

TU OFRENDA AL ENVIAR UN SIMPLE MENSAJE DE TEXTO



¡Nunca ha sido tan fácil ofrendar en KCM!

Rápida. Fácil. Segura.

¡Configura tu cuenta para ofrendar vía mensaje de texto hoy mismo!

1

Envía un texto con la sílaba "kcm" seguida por el monto que deseas donar al número 36609.

2

Recibirás en respuesta un mensaje de texto con un link para que configures tu cuenta (sólo tendrás que hacer este paso la primera vez que dones).

3

Haz clic en el link para completar la inscripción en línea y completar la información correspondiente a tu método de pago (tarjeta débito o crédito, no se aceptan cheques).

4

La próxima vez que desees ofrendar, simplemente envía la sílaba "kcm" seguida del monto deseado al número 36609. Por ejemplo: para donar \$50 dólares, deberás enviar este texto: "kcm 50".

Para mayor información, por favor visita: es.kcm.org/ofrenda-por-texto

También puedes llamarnos al
1-800-600-7395 EE.UU.
Llámanos de Lunes a Viernes 8 am- 6 pm (hora central EE.UU.)

es.kcm.org/oracion





Viviendo

EN LA VOLUNTAD DE DIOS

CUALQUIER PERSONA PENSANTE DEBIERA QUERER ESTAR EN LA VOLUNTAD DE DIOS.

Estar en la voluntad de Dios resume la meta de la vida de todo cristiano. Caminar diariamente en Su voluntad es la verdadera marca de la espiritualidad, y no porque encontrar Su voluntad sea algo difícil y tan solo los “especiales” puedan conocerla. La verdad es que todos somos especiales.

El clamor del corazón de Dios es que conozcamos Su voluntad. En consecuencia, Él nos ha equipado con todo lo que necesitamos para conocerla y llevarla a cabo; para descubrir Su plan y llevarlo a cabo plenamente, todos los días. Ese equipamiento se llama *gracia*.

La *gracia* es tantas cosas, que simplemente lo es todo. Una forma de resumirla es: la *gracia* es el poder que Dios nos ha dado *para ser* lo que Dios quiere que seamos, *hacer* lo que Dios quiere que hagamos y *tener* lo que Dios quiere que tengamos. Es por *gracia* que se nos permite saber y por *gracia* que tenemos la capacidad de captar y

comprender (Efesios 1:6-9, 17-18).

¿Cómo recibimos la *gracia* de conocer Su voluntad y llevarla a cabo? Lo hacemos por medio de la fe: «Ciertamente la *gracia* de Dios los ha salvado por medio de la fe.» (Efesios 2:8).

Una mirada a la fe y la gracia

Así es como se ve la fe en la *gracia*:

La fe cree que Dios ha dado *gracia* para este propósito y que está disponible. La fe responde a la *gracia* ofrecida al recibirla, independiente de los sentimientos de indignidad. La fe cree que la *gracia* es suficiente para cerrar la brecha entre

nuestra indignidad y nuestra dignidad. La fe cree que puede tomar, recibir y poseer como propio todo lo que la gracia ha proporcionado. Además, la naturaleza misma de la fe es responder a la gracia porque la primera procede de la gracia.

Podemos tener y usar la fe porque Dios lo desea, y por Su gracia nos diseñó para poseer y liberar la fe tal como Él lo hace. La fe es la arena en la que Dios actúa. La gracia nos abrió la puerta a esa arena, donde siempre somos los ganadores y vencedores de los leones, con los que el mundo tenía la intención de devorarnos. Es gracia por fe y fe por gracia.

Es cierto que la voluntad de Dios es compleja. Es profunda y ancha. Su alcance va desde lo monótono hasta lo grandioso. Se expresa momento a momento, pero se extiende por la eternidad. Es única para cada persona mientras abarca la totalidad de la creación. Ninguna partícula de la creación, ya sea espiritual o natural, es demasiado pequeña para escapar un destino y un propósito. Ninguna entidad es tan grande que no requiera la dirección del Divino. Por lo tanto, no es raro que la voluntad de Dios nos parezca tan compleja que nos sentimos demasiado intimidados como para exigirnos a nosotros mismos el alcanzarla.

Claro, seguro que hay un esfuerzo involucrado: el mundo fluye para mantenernos por fuera de la voluntad de Dios. Cualquier parte de nuestro pensamiento que no haya sido renovado para pensar como piensa Dios será carnal y actuará en contra de la voluntad de Dios (lee Romanos 8:5; Gálatas 5:6-25). Sin embargo, también hay un gran premio involucrado, como nos dice Filipenses 3:14: «¡Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús!» Aunque la *plenitud* del premio nos espera al final del viaje de esta vida, hay un premio recompensando cada momento en que caminamos en la voluntad de Dios en esta vida. Porque, de hecho, cada momento de Su voluntad es un momento de conocerlo más. Ningún premio es mayor.

Confía y obedece

En toda su profundidad y complejidad, seguir y cumplir la voluntad de Dios es tan simple como “confiar y obedecer”. Ahora volvemos a la fe y la gracia. La confianza es descansar en la fe de que la gracia nos dará

a conocer Su voluntad. Entonces la fe actúa obedientemente sobre ese conocimiento *esperando* recibir poder.

A estas alturas estoy segura de que tu fe está creciendo, pero es posible que todavía sientas que comprender realmente la voluntad de Dios para ti está muy por encima de lo que puedas pensar. Te entiendo. Aunque yo, al menos, tenía la suposición de que uno *podía* estar en la voluntad de Dios, en términos generales, tenía la sensación de que sería impredecible estar con precisión en la voluntad específica de Dios y *hacerlo* con total confianza.

¡Pero gracias a Dios por mi padre, Kenneth Copeland!

Hace algunos años, nuestra familia se había tomado unos días para pasar tiempo juntos y divertirse. La última mañana nos reunimos todos para un tiempo de oración y comunión. Siempre que estemos juntos de esa manera, uno de nosotros generalmente será inspirado por el Espíritu Santo con una pregunta grupal que dará paso a una palabra del Señor.

Alabado sea Dios, todos nuestros hijos tienen oídos abiertos y corazones hambrientos para escuchar la sabiduría impartida.

Ese día, mi hermana Kellie dijo: “Sabes, papá, en unos días algunos de los niños se irán a la universidad. Pero incluso los que aún no están preparados para eso están en una edad en la que necesitan tener especialmente clara la voluntad de Dios para sus vidas.

¿Puedes hablarnos sobre cómo reconocer y permanecer en Su voluntad?” Estoy seguro de que todos recordamos su respuesta de maneras variadas, pero sé que cada uno de nosotros quedó atónito por su simplicidad. Sus palabras estaban tan saturadas de gracia, ese poder de ser y hacer todo lo que Él quiere que seamos y hagamos, que nuestras vidas siempre serán moldeadas por ellas. Haré lo imposible para transmitir su lección, especialmente a la luz de lo que el Señor ha continuado iluminando en mi vida.

Comenzó diciéndonos que la oración más grande que una persona puede orar es: «Hágase tu voluntad» (Mateo 6:10). Hacer esa declaración exige que nuestra propia voluntad esté en consonancia con la de Dios. Todos los pensamientos carnales y las presiones mundanas cederán al creyente que ha elegido la voluntad del Maestro por encima de la suya. Algunas cosas ceden más rápido que otras, pero nada de la carne o del diablo es capaz de resistir para siempre la voluntad de un creyente firmemente unido a la voluntad de Dios.

“Ninguna partícula de la creación, ya sea espiritual o natural, es demasiado pequeña para escapar un destino y un propósito.”



Mira los servicios de EMIC con los pastores George y Terri en el canal

VICTORY
C H A N N E L

Servicios en vivo:

Domingo 11 a.m. | Miércoles 8 p.m.

Repetición:

**Domingo 10:30 p.m. y Sábado 2 a.m.
Miércoles a la media noche**

Zona Centro EE. UU.



También libera la fe que mueve montañas y que cambia nuestras circunstancias para alinearse con el plan de Dios. ¡Es poderoso!

Lo siguiente que papá nos dijo fue tan simple como absolutamente liberador. Explicó que no estamos obligados a conocer la voluntad de Dios en el futuro. Solo necesitamos caminar en Su voluntad para nuestra vida en el hoy, un día a la vez.

Continuó recordándonos que primero encontramos la voluntad de Dios revelada en Su Palabra. A todo lo que dice Su Palabra, respondemos: «¡Hágase Tu voluntad!» ¡Y luego lo hacemos! Es asombroso cómo la obediencia a los mandamientos obvios del Señor, como el estudio, la oración, el diezmo, el ofrendar, puede abrirnos a la voluntad específica de Dios. El mayor mandamiento es amar a Dios y amar a los demás de la misma manera que Él nos ama a nosotros. Vivir por amor libera un libre fluir de Su voluntad en nuestras vidas: «para que por la fe Cristo habite en sus corazones, y para que, arraigados y cimentados en amor, sean ustedes plenamente capaces de comprender, con todos los santos, cuál es la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo; en fin, que conozcan ese amor, que excede a todo conocimiento, para que sean llenos de toda la plenitud de Dios.» (Efesios 3:17-19).

“Después”, dijo, “solamente haz lo que está frente a ti.”

Por supuesto, mantener nuestra vida libre del pecado es esencial. El pecado nos aleja de la bondad que Dios ha planeado para nosotros. Pregúntaselo a Adán. Si poseemos una Biblia, no tenemos excusa para no saber lo que Él ha hecho obvio.

“Entonces”, continuó, “todos los días busca Su voluntad en Su PALABRA y dispón tu corazón para hacerla. Luego, mientras oras en espíritu y en comunión con tu amoroso Padre celestial, presta atención a Su dirección. Después de todo, Jesús dijo en Juan 16:13-14 que el propósito del ministerio terrenal del Espíritu Santo es liderarnos, guiarnos y mostrarnos la voluntad de Dios. Si continúas escuchando en tu interior y actúas según Su dirección (Romanos 8:14), terminarás tu día, y eventualmente tu vida, cumpliendo Su voluntad para ti.”

¡Créelo! ¡Dilo! ¡Haz algo al respecto! “¡Hágase tu voluntad!”

«Manténganse despiertos, y oren, para que no caigan en tentación. A decir verdad, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.» Mateo 26:41

Mantente despierto y ora

¿Alguna vez te has decepcionado por las debilidades de tu carne?
¿Alguna vez has decidido nunca más volver a cometer cierto pecado, pero cuando llegó la tentación, caíste otra vez?

Nos ha sucedido a todos— incluso le ocurrió a Pedro, el discípulo—. Él juró que nunca negaría a Jesús, pero lo hizo. Hay algo que podemos hacer para no seguir cayendo en la misma tentación. Podemos “mantenernos despiertos y orar”. Jesús les dijo eso a Pedro y a los demás discípulos cuando estaban en el huerto de Getsemaní. Él sabía que ellos iban a ser tentados y que la debilidad de la carne los vencería si no fortalecían su espíritu con la oración.

Nosotros también debemos hacerlo. Por eso en Judas 20 y 21 el Señor nos dice casi lo mismo que Jesús les dijo a Sus discípulos aquella noche: “Pero ustedes, amados, edifíquense [fundados] sobre su santísima fe..., orando en el Espíritu Santo, guardando y conservándose en el amor de Dios...” (*La Biblia Amplificada, Edición Clásica, AMPC*).

Dios sabe que la carne por naturaleza sigue la corriente del mundo y que, aunque nuestro espíritu renacido busca a Dios, la carne indisciplinada siempre está inclinada al pecado.

Por eso, Él nos ha dado la capacidad de orar en otras lenguas, de fortalecer nuestro espíritu, y de edificarlo hasta que tenga supremacía sobre la carne. Al orar en el espíritu, Romanos 8:26 nos dice que: “...el Espíritu [Santo] nos ayuda y nos anima en nuestra debilidad; pues no sabemos qué oración ofrecer ni ofrecerla como conviene, pero el Espíritu mismo suplente nuestra petición e intercede por nosotros...” (*AMPC*).


Por esa razón, el apóstol Pablo dijo: «Doy gracias a Dios de que hablo en lenguas más que todos ustedes» (1 Corintios 14:18). ¡Ésa es una de las herramientas más poderosas que Dios nos ha dado!

No te olvides de usarla. Sigue las instrucciones de Efesios 6:18 y ora “todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y mantente atento, siempre orando por todos los santos”.

No cometas el mismo error que Pedro; cuando la tentación toque a la puerta, que no te sorprenda durmiendo. Estate preparado y asegúrate de que tu espíritu sea lo suficientemente fuerte para vencerla.



Terri Copeland Pearsons, la hija mayor de Kenneth Copeland, es Jefa de Personal de los Ministerios Kenneth Copeland y Presidente de la Universidad Bíblica Kenneth Copeland (*Kenneth Copeland Bible College™*). Junto con su esposo, George Pearsons, pastorean la Iglesia Internacional *Eagle Mountain* en KCM en Fort Worth.

A man in a plaid shirt, blue jeans, and green gloves is watering a garden of tulips with a green watering can. The scene is outdoors with trees and a building in the background. A speech bubble contains a quote.

“¿Será que vivir de milagro en milagro es realmente el mejor plan de Dios para nuestra vida? ¿Es realmente la mejor forma de vivir?”



por Gloria Copeland

Mejor que un milagro

SI PUDIERAS ELEGIR ENTRE VIVIR EN LA BENDICIÓN O VIVIR DE MILAGROS, ¿QUÉ ELEGIRÍAS?

La mayoría de la gente optaría por la última opción. Pensarían en todas las ocasiones en sus vidas en las que necesitaron que Dios los rescatara de distintos problemas y decidirían que obtener un milagro cuando fuese necesario sería la mejor alternativa.

Pero, ¿realmente sería lo mejor?

Ciertamente, los milagros son maravillosos. Y, en nuestro momento de necesidad, cuando Dios nos envía uno, siempre estamos agradecidos. Sin embargo, ¿será que vivir de milagro en milagro es realmente el mejor plan de Dios para nuestra vida? ¿Es realmente la mejor forma de vivir?

No, no lo es.

Si bien es maravilloso ser sanado milagrosamente de una enfermedad, mejor aún es caminar

continuamente en LA BENDICIÓN de la salud divina para que no te enfermes en primer lugar. Si bien es maravilloso recibir dinero milagrosamente por correo cuando te encuentras quebrado sin posibilidad de pagar el alquiler, es mucho mejor vivir en LA BENDICIÓN de la prosperidad divina para que siempre tengas lo suficiente para pagar tus cuentas y ser de BENDICIÓN para los demás.

Puedo dar fe de esto por experiencia porque Ken y yo hemos vivido de ambas maneras. Una vez nacidos de nuevo, durante los primeros cinco años, necesitamos de muchos milagros. Especialmente cuando se trataba de finanzas, siempre estábamos al borde de la quiebra. Dios nos ayudó y milagrosamente nos mantuvo a flote;



CONSEJOS PRÁCTICOS:

1

LA BENDICIÓN ha sido el plan de Dios para Su pueblo desde el Jardín del Edén. (Génesis 1:28)

2

Adán y Eva no necesitaron milagros en el Edén porque todo era bueno. (Génesis 1:31)

3

Cuando Adán y Eva pecaron le abrieron la puerta a la maldición, la cual incluye todo lo malo, pero Jesús nos ha librado de la maldición y restauró LA BENDICIÓN. (Gálatas 3:13-14)

4

La salvación incluye la preservación, la liberación material y temporal del peligro y la aprensión, la salud, la restauración, la solidez y la integridad. (1 Tesalonicenses 5:23)

5

La clave para vivir en LA BENDICIÓN es aprender a pensar como piensa Dios y caminar en Sus caminos. (Isaías 55:8-9)

Su deseo es que «seas prosperado en todo, y que tengas salud,» pero solo podemos hacer eso mientras «que tu alma prospera.»

(3 Juan 1:2).



sin embargo, disfruto más dónde estamos hoy en día. Ya no necesito un milagro para pagar mi factura de luz. No estoy viviendo en escasez y desesperación financiera, porque hemos aprendido a caminar en la BENDICIÓN de Dios.

¡LA BENDICIÓN siempre ha sido el plan de Dios para Su pueblo! Es por eso que en Génesis 1, lo primero que hizo Dios cuando creó al hombre fue BENDECIRLO y ponerlo en el Jardín del Edén.

Adán no necesitaba que Dios obrara milagros en el Edén. Él y Eva no tenían que acudir a Él en busca de sanidad o suministros de emergencia porque la enfermedad y la escasez no existían en el Jardín. Todo lo que necesitaban para vivir una vida BENDITA estaba disponible allí, en abundancia, y todo era bueno.

Pero, como todos sabemos, Adán y Eva estropearon el plan. Doblaron sus rodillas ante el diablo y desobedecieron a Dios al hacer lo único que Él les dijo que no hicieran. Comieron del árbol de la ciencia del bien y del mal y su pecado le abrió la puerta a la maldición para que viniera sobre la tierra.

La maldición es lo opuesto a LA BENDICIÓN. Incluye todo lo malo, toda enfermedad y dolencia, toda pobreza y carencia, toda obra del diablo que roba, mata y destruye.

Sin embargo, la entrada de la maldición no cambió el deseo de Dios por Su pueblo. Él todavía quería que fueran BENDECIDOS. Entonces, Él hizo un pacto de BENDICIÓN con Abraham y finalmente envió a Jesús a la tierra para pagar el precio por nuestros pecados para que pudiéramos ser redimidos de la maldición y que “la bendición de Abraham” viniera sobre nosotros a través de Él (Gálatas 3:13-14).

“Pero pensé que Jesús solamente nos ha dado la salvación”, podrías decir.

Lo hizo, pero esa salvación significa más de lo que piensas. La palabra salvación no se refiere solo al perdón y un futuro en el cielo. La salvación significa “preservación, liberación material y temporal del peligro y la aprehensión. Denota perdón, protección, libertad, salud, restauración, solidez e integridad o plenitud”.

Mira de nuevo esas dos últimas palabras: *solidez* y *plenitud*. Ellas resumen la voluntad de Dios para nosotros en cada área de nuestra vida: espíritu, alma y cuerpo. Él quiere que seamos completamente BENDITOS.

El apóstol Pablo nos lo confirma en su oración en 1 Tesalonicenses 5:23. «Que el mismo Dios de paz los santifique por completo y que guarde irreprochable todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, para la venida de nuestro Señor Jesucristo.»

No puedes ser ignorante y ser **BENDECIDO**

Si la **BENDICIÓN**, la solidez y la plenitud son la voluntad de Dios para nosotros, como cristianos, ¿por qué no todos disfrutan de las mismas?

No las hemos experimentado porque no sabemos lo suficiente acerca de la Palabra de Dios.

Como dice Keith Moore, “Podemos ser ignorantes y ser sanados” (milagrosamente a través de los dones del Espíritu Santo). “Pero si queremos vivir sanos y en la continua **BENDICIÓN** de Dios, debemos saber algunas cosas”. Debemos aprender a pensar como piensa Dios y cooperar con Él.

Su deseo es que «seas prosperado en todo, y que tengas salud,» pero solo podemos hacer eso mientras «que tu alma prospera.» (3 Juan 1:2). Y nuestra alma solo puede prosperar en la medida en que conozcamos los pensamientos y caminos de Dios, porque Sus pensamientos y caminos son correctos. Si no pensamos y actuamos como Él dice, estamos equivocados y eso nos desalinea con **LA BENDICIÓN**.

Por eso Dios nos dio Su Palabra escrita. También es la razón por la que Jesús dijo en Mateo 4:4: «Escrito está: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.»

La Palabra de Dios es lo que nos enseña a caminar en **LA BENDICIÓN**. Es tan esencial para nuestra vida como lo es la comida. Todo lo que Dios dijo en la Biblia ha sido escrito para nuestro beneficio. No solo algunas de Sus Palabras, sino todas: «Ellas son vida para quienes las hallan; son la medicina para todo su cuerpo.» (Proverbios 4:22).

Alimentarnos de la Palabra de Dios en nuestro corazón, creerla y obedecerla son las claves para vivir el tipo de vida que Jesús vino a darnos. «Tu palabra es verdad», dijo. «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.» (Juan 17:17, 8:31-32).

¡La verdad de la Palabra de Dios es una buena noticia! Sin ella, no hay nada de qué alimentarse en este mundo oscuro, excepto las malas noticias, y cuando comes malas noticias, obtienes malos resultados. Terminas con problemas, confusión, enfermedad y carencia porque terminas operando en el sistema del mundo en lugar del de Dios, por lo cual Él no puede manifestarse en tu vida de la manera que desea.

Esa es la situación en la que se metieron las personas de Proverbios 1. Puesto que... «no optaron por temer al Señor ni quis-



ieron seguir mis consejos», dijo Dios «sino que menospreciaron todas mis reprobaciones, comerán los frutos de sus andanzas y se hartarán con sus propios consejos. Los incautos mueren por sus propios desvíos; a los necios los destruye su autosuficiencia. Pero los que me oyen vivirán tranquilos, sin sobresaltos ni temor de ningún mal.» (versículos 29-33).

Fíjate que, de acuerdo con esos versículos podemos elegir el fruto que comemos en nuestras vidas. Podemos elegir comer frutos malos si permanecemos incautos (lo que significa ignorar la Palabra de Dios) o siendo necios (lo cual es desobedecerle a propósito). O podemos elegir comer buenos frutos honrando a Dios y escuchando lo que Él dijo.

En lo personal, me gusta vivir en un buen lugar, disfrutar de una buena vida y estar libre del miedo al mal, así que me he decidido a comer buen fruto. He decidido poner Su Palabra en primer lugar en mi vida y seguir las instrucciones que nos dio en Isaías 55:

Todos ustedes... vengan y compren, y coman. Vengan y compren vino y leche, sin que tengan que pagar con dinero... Escúchenme bien, y coman lo que es bueno; deléitense con la



“Solidez y plenitud.

Ellas resumen la voluntad de Dios para nosotros en cada área de nuestra vida.”



Kenneth Copeland



Greg Stephens



Dr. Don Colbert



Mary Colbert

Domingo, 1 de agosto:
Dios únicamente
hace lo que es bueno
Kenneth Copeland

2-6 de agosto
La Bondad te persigue
**Kenneth Copeland
y Greg Stephens**

Domingo, 8 de agosto:
La Bondad de Dios
en Su pacto
Kenneth Copeland

9-13 de agosto
Dios es Súper-bueno
**Kenneth Copeland
y Greg Stephens**

Domingo, 15 de agosto:
La fe es motivada
por el amor
Kenneth Copeland

16-20 de agosto
Claves para vivir
en salud divina
**Kenneth Copeland y
Dr. Don & Mary Colbert**

Domingo, 22 de agosto:
Buscando en primer lugar el
camino de Dios
Kenneth Copeland

23-27 de agosto
Fe en la Bondad
de Dios
Kenneth Copeland

Domingo, 29 de agosto:
Principios del Reino sobre la
siembra y la cosecha
Kenneth Copeland

30 de agosto-3 de septiembre
Este mismo Jesús
Kenneth Copeland

**MÍRANOS EN EL
VICTORY**
C H A N N E L

Programa diario: de lunes a Viernes 3 a.m. | 7 a.m.

11 a.m. | 2:30 p.m. | 7 p.m. | 10 p.m.

Programa semanal: Domingo 6 a.m. | 8 p.m.

Lunes 4:30 p.m. | Sábado 7:30 a.m. | 8:30 p.m.

Zona Centro EE. UU.

mejor comida. Inclinen su oído, y vengan a mí; escuchen y vivirán. ... Así como los cielos son más altos que la tierra, también mis caminos y mis pensamientos son más altos que los caminos y pensamientos de ustedes ... Así también mi palabra, cuando sale de mi boca, no vuelve a mí vacía, sino que hace todo lo que yo quiero, y tiene éxito en todo aquello para lo cual la envíe. (versículos 1-3, 9, 11).

Es Bueno tener un alma que se deleita con manjares

¿Recuerdas que mencioné que 3 Juan 1:2 dice que prosperamos y aumentamos en salud «a la vez que tu alma prospera»? De eso es de lo que Dios está hablando cuando dice: «y su alma se deleitará con manjares.» Él está diciendo: “Aliméntate de Mis pensamientos y Mi Palabra, hasta que tu alma se deleite con manjares y sea próspera. ¡Entonces podrás vivir la buena vida!”

No es necesariamente bueno tener un cuerpo con sobrepeso, pero es genial tener un alma gorda. Es maravilloso cuando estás tan lleno de la Palabra de Dios que continuamente ves que Sus promesas se cumplen en tu vida y te conformas cada vez más a Su imagen.

“Espera un minuto”, podrías decir, “pensé que fui recreado a la imagen de Dios en el instante en que nací de nuevo.”

Sí, fuiste recreado, en tu espíritu. En el momento en que recibiste a Jesús como tu Señor, el viejo pecador que solías ser en el interior falleció y tu hombre interior fue hecho justicia de Dios (2 Corintios 5:17, 21). Sin embargo, tu hombre exterior no experimentó el mismo cambio instantáneo. Incluso si fuiste sanado físicamente o librado de algo cuando naciste de nuevo, en su mayor parte, a diferencia de tu espíritu que fue totalmente renovado, tu alma y tu cuerpo permanecieron sin cambios.

Para que cambien, debemos transformarnos «por medio de la renovación de [nuestra] mente.» (Romanos 12:2), y eso es un proceso. A medida que avanzas en ese proceso, dependiendo de cuánto te entregues a Dios y a Su Palabra, con el tiempo comenzarás a verte en el exterior como el yo nacido de nuevo de tu interior.

Tus hábitos cambian.

Tu semblante se ilumina.

Incluso los elementos de tu personalidad cambian.

Mi personalidad es diferente hoy de lo que era cuando nací de nuevo. Solía ser tímida. Me disgustaba tanto hablar en público que la primera vez que el pastor de una iglesia donde Kenneth

estaba predicando me pidió que me levantara y saludara a la gente, me negué rotundamente. Sin embargo, después de pasar algunos años en la Palabra, esa timidez se desvaneció. Empecé a predicar y el diablo no pudo callarme.

Realmente, la Palabra de Dios cambió todo para Ken y para mí. En general, solíamos vivir a un nivel tan bajo que era lamentable. No sabíamos cuál era nuestro futuro o qué trabajo deberíamos tomar. Vivíamos esclavizados por las deudas, y si llegaba la enfermedad, no sabíamos nada más que hacer que irnos a la cama y enfermarnos.

Pero tal como dijo Jesús, mientras continuamos en Su Palabra, la verdad nos hizo libres. Nos mostró cómo asegurarnos de que nuestro futuro sea brillante y cómo tomar decisiones sabias en la vida. Nos sacó de nuestras deudas, nos hizo prosperar y nos dio la fe no solo para recibir sanidad cuando nos enfermábamos, sino también para vivir bien.

Como resultado, ¡ya no somos personas desesperadas! Tenemos el gozo de pensar en los pensamientos más altos de Dios, caminar en Sus caminos más altos y vivir en LA BENDICIÓN.

No digo que nunca tengamos problemas. Mientras vivamos en este mundo, todos tendremos problemas. Pero debido a que Jesús ha vencido al mundo y nosotros estamos en Él, podemos hacer lo que Él dice y triunfar sobre los problemas. Podemos salir de ellos sin rasguño e intactos porque vivimos en el sistema de LA BENDICIÓN.

Uno de los libros de la Biblia que establece ese sistema muy claramente es Proverbios. La palabra *proverbios* en hebreo significa “algo con lo que gobernar/reinar tu vida.” Es la misma palabra usada en Génesis 1:18 que dice que Dios puso luces en el cielo «para que reinaran en el día y en la noche».

Cuanto más honramos a Dios gobernándonos o reinando sobre nosotros mismos de acuerdo con Sus principios, mayor el acceso que tiene Él a nuestras vidas y mayor lo que puede hacer por nosotros. Entonces, si estás impaciente por disfrutar lo mejor que Él tiene, Proverbios es un buen libro de estudio. No tiene pelos en la lengua. Dice: “Haz esto... y serás BENDECIDO. Haz aquello... y serás maldecido.”

Confieso que hace muchos años solía tener un poco de miedo cuando leía esas cosas. Me parecía que, en algunas áreas, hacer lo que Dios dijera podría costarme. Por ejemplo, cuando Ken y yo vimos en Proverbios 22:7, que: «los

MIRA
NUESTRO
PROGRAMA DE
TV EN ESPAÑOL
EN Enlace or
es.kcm.org

deudores son esclavos de los prestamistas.» y que no debemos tener: «deudas con nadie, aparte de la deuda de amarse unos a otros» (Romanos 13:8) me pareció que era como estar condenados.

No podíamos imaginarnos en lo natural cómo podríamos arreglárnoslas sin pedir dinero prestado. Pero Dios nos dio la valentía de obedecerle de todos modos. Nos comprometimos a vivir un estilo de vida libre de deudas, y fue para nuestro bien.

Siempre es así con la Palabra de Dios. Nunca debes tener miedo de hacer lo que Él dice. Todo lo que Él te dice que hagas surge de Su amor por ti y de Su deseo de **BENDECIRTE**.

Es más, Su Palabra es Su sabiduría, ¡y Su sabiduría funciona! «Con sabiduría, el Señor fundó la tierra» (Proverbios 3:19), de modo que cuando operamos en Su sabiduría, la tierra responde. Hará por nosotros lo que Dios originalmente la creó para hacer, lo cual era producir libremente todas las cosas que el hombre necesita para vivir en el bienestar de Dios.

No es de extrañar que Proverbios 3:13 diga: «¡Dichoso el que halla la sabiduría»

«Con la mano derecha ofrece una larga vida, y con la izquierda ofrece riquezas y honra. Sus caminos son un deleite, y en todas sus veredas hay paz. La sabiduría es un árbol de vida para los que echan mano de ella; ¡dichosos los que no la sueltan!» (versículos 16-18).

¡Eso es maravilloso! La sabiduría de Dios es «un árbol de vida». Ese es el árbol que Dios plantó en el centro del Jardín del Edén. Adán y Eva nunca comieron de ese árbol, pero como creyentes nosotros podemos hacerlo. Podemos participar de ella escuchando la Palabra de Dios y obedeciéndole.

Podemos caminar en sabiduría divina, vivir como el hombre fue diseñado originalmente para vivir y, en lugar de sobrevivir de milagro en milagro, podemos vivir todos los días en **LA BENDICIÓN** de Dios. 🍷



“

SI BIEN ES MARAVILLOSO RECIBIR DINERO MILAGROSAMENTE POR CORREO CUANDO TE ENCUENTRAS QUEBRADO SIN POSIBILIDAD DE PAGAR EL ALQUILER, ES MUCHO MEJOR VIVIR EN LA BENDICIÓN DE LA PROSPERIDAD DIVINA.

”

“NO PUEDES ESPARCIR LA SEMILLA DE LA PALABRA DONDE EL DIABLO PUEDA ROBÁRTELA. DEBES PLANTARLA PROFUNDAMENTE EN TU ESPÍRITU.”

Kenneth Copeland





algo parece imposible

Todos hemos enfrentado obstáculos que parecían imposibles. Ya sea algo serio o tonto, todos hemos pasado por esa experiencia.

Te tengo buenas noticias *Superkid*: la Palabra de Dios habla de muchas situaciones aparentemente "imposibles" que sucedieron tal como el Señor dijo que pasarían. ¡Veamos cuán posible puede ser lo imposible!

La palabra *imposible* significa, "sin posibilidades, que no puede ser, existir o suceder. Sin posibilidades de ser cierto, desesperadamente difícil". Hablemos de la diferencia entre lo verdaderamente imposible y lo que parece imposible.

Cuando pensamos que algo es imposible, ¡es probable que nos sintamos inseguros acerca de nuestras propias habilidades! Por ejemplo, cuando te enfrentas a un desafío, puedes pensar: *No puedo hacerlo? ¡Es IMPOSIBLE!* ¡Yo misma lo he hecho! Estas son situaciones que no requieren de un milagro, ¡sino que nos pongamos manos a la obra! ¡Me sentí de esa manera cuando tuve que limpiar el garaje o el ático! ¡Demasiadas cosas! Cuando la mente me dice: "¡No podrás hacerlo!" no es mi incapacidad la que habla, ¡sino mi pereza! Tal vez hayas sentido que era imposible limpiar tu habitación, aprobar un examen en el colegio o llevarte bien con tu hermano o hermana.

LA MAYORÍA de las situaciones que juzgamos imposibles son en realidad un desafío. Eso significa que podríamos dejar de llamarlas "imposibles" y convertirlas en posibles simplemente cambiando nuestra actitud y pensando acerca de las mismas de manera diferente. *Superkid*, escucha esto: "¡Eres maravilloso y puedes hacer cosas difíciles!" Dilo en voz alta: "¡Soy maravilloso y puedo hacer cosas difíciles!" Al recordar esa verdad, tendremos una actitud de "Yo puedo hacerlo."

Con esta actitud tenemos más poder para superar los desafíos que enfrentamos. Esta es una gran noticia, ¡SIN EMBARGO TE TENGO UNA VERDAD AÚN MEJOR!



¡No tenemos que asumir esos desafíos por nuestra cuenta! Jesús puede capacitarnos, dándonos una habilidad súperhumana para lograr lo que enfrentamos, y realmente ¡hacer lo imposible!

Jesús nos ayuda

«Jesús dijo: "Lo que parece humanamente imposible es más que posible para Dios. Porque Dios puede hacer lo que el hombre no puede.» (Lucas 18:27, Traducción de la Pasión).

Jesús estaba diciendo que, cuando algo pareciera difícil, como regalar tus cosas o hacer algo que Él (o tus padres) te digan que hagas y que luce imposible para ti, con Dios ES posible.

Jesús hace lo que no podemos

Otra escritura a la que podemos acudir en busca de Su ayuda es Marcos 9:23. Un hombre les pidió a los discípulos que ayudaran a su hijo pero era IMPOSIBLE para ellos. Entonces le pidió a Jesús que ayudara a su hijo y le dijo: «Si puedes hacer algo... ¡ayúdanos!»

«Jesús le dijo: "¿Qué quieres decir con 'sí'? Si eres capaz de creer, todo es posible para el creyente».

¡SI PUEDES CREER!

Superkid, ¡siempre puedes creer en Jesús! Para lo que fuere que necesites ayuda, ya sea que parezca difícil o realmente imposible, Jesús dice que todas las cosas son posibles para aquellos que creen en lo que Él dice, que creen que Él PUEDE y que Él hará lo que le pides.

Cuando necesito la ayuda de Jesús, voy a Su Palabra para ver lo que ya me ha dicho. Encuentro las escrituras de la promesa que me dicen que Jesús puede ayudarme, y lo hará. Recuerda que NADA es imposible para alguien que cree en Su Palabra. Hebreos 11:1 dice: "Ahora la fe hace realidad nuestras esperanzas y se convierte en el fundamento necesario para adquirir las cosas que anhelamos. Es toda la evidencia necesaria para probar lo que aún no se ha visto."

Cuando ponemos nuestra FE totalmente en lo que Jesús ha dicho en Su Palabra, ESA fe se convierte en lo que hemos esperado. Jesús ha hecho innumerables milagros en mi vida solo porque confié y creí en Su Palabra. ¡Él es tan fiel!

Lo ÚNICO que no puedes hacer

Lo último que quiero que sepas es esto: Hay una cosa en la Biblia que Dios dijo que es IMPOSIBLE. ¿Te sorprende? Dios les había hecho una gran promesa a Abraham y Sara de que tendrían MUCHOS hijos y nietos. Pero, en lo natural, ellos nunca habían podido tener hijos. ¡Además, estaban SUPER VIEJOS! ¿Cómo podrían creer que Dios cumpliría esa palabra? Es IMPOSIBLE, pensaron. Así que Dios no solo les hizo una promesa... ¡Él hizo algo inaudito!

«Ahora, cuando Dios le hizo una promesa a Abraham, ya que no había nadie más grande que Él, ¡juró sobre su propia integridad mantener la promesa tan segura como que Dios existe!» (Hebreos 6:13).

¿Sabes cuál fue este juramento? ¡Dios juró por Su misma existencia de que mantendría Su promesa! ¡Y Dios nos incluyó en este juramento porque nosotros también heredamos Sus promesas en Su Palabra! ¡Esto es enorme! Mira el juramento:

«¡Es imposible que Dios mienta porque sabemos que su promesa y su voto nunca cambiarán!» (versículo 18).

¡Podemos descansar y relajarnos en Sus promesas! Incluso si pasa un tiempo para ver que suceda lo imposible, nada es imposible, excepto que Él mienta. Así que, cuando le pedimos que nos ayude con las cosas difíciles, podemos vivir en Su promesa y Su juramento todos los días, confiando en que Él nos ayudará.

La siguiente parte de este versículo es mi favorita. Él es tan bueno y nos ama tanto que ayudará a que nuestra fe en Él continúe creciendo y creciendo. "Y ahora hemos corrido a Su corazón para escondernos en Su fidelidad. Aquí es donde encontramos Su fuerza y consuelo, ya que nos da poder para aprovechar lo que ya se ha establecido antes de tiempo: ¡una esperanza inquebrantable!" (versículo 18).

Superkid, terminaré con esta PROMESA de JESÚS:

«Les aseguro que, si tuvieran fe tan pequeña como un grano de mostaza, podrían decirle a esta montaña: "Trasládate de aquí para allá", y se trasladaría. Para ustedes nada sería imposible.» (Mateo 17:20, Nueva Versión Internacional).

¡BAM!

La Comandante Kellie



MINISTERIOS
KENNETH
COPELAND

NONPROFIT ORG.
U.S. POSTAGE
PAID
KENNETH COPELAND
MINISTRIES

Agosto21



SON EL MIEDO Y LA ANSIEDAD ASPECTOS INEVITABLES EN LA VIDA COTIDIANA?

En este poderoso mini libro el Pastor George Pearsons nos responde esa respuesta con un enfático **¡No!**. Tu puedes vivir absolutamente **libre del temor**.

**NO
TENGO
MIEDO**

PASTOR GEORGE PEARSONS

AG210801

Envío GRATUITO incluido.
Oferta válida hasta el 31 de agosto.

+1-800-600-7395 EE.UU. O
817-852-6000

Lunes a Viernes 8 a.m. - 5 p.m. (Tiempo central) Sólo en los EE.UU